

*Manuel Gálvez*

Febrero - Marzo 1970

# litoral

*Revista de la Poesía y el Pensamiento*



HOMENAJE

A

*Antonio Machado*

*Torremolinos - Málaga*  
*Andalucía - España - Europa*

**Nº 12**

*9 5 5 70*

# litoral

**Revista de la Poesía  
y el Pensamiento**

Publicación mensual  
La fundaron Emilio Prados  
y Manuel Altolaguirre

De conformidad con lo que precep-  
túa el art. 24 de la Ley de Prensa  
e Imprenta:

Edita: José María Amado y Arniches  
Dirige: Manuel Gallego Morell  
Imprime: Imprenta Dardo

Situación financiera: Se nutre sólo  
con la aportación de los suscriptores

Dirección, Redacción  
y Administración:  
Urbanización Miramar  
Torremolinos - Málaga

Administrador:  
Félix Rodríguez García de Villegas

Depósito Legal MA. 128 - 1968

Suscripción anual: 550 ptas.  
en dos semestres anticipados de 275

## INDICE

Dedicatoria de Picasso	4
Trozos de cartas de Alberti	5
Comentario de J. M.ª A.	6
Introducción, J. M.ª A.	9
Pablo Picasso	11
Joan Miró	12
José Bergamín	13
Rafael Alberti	14
Rafael Laffón	16
Vicente Aleixandre	17
Concha Méndez	18
Manuel Angeles Ortiz	19
Juan Gil-Albert	20
Antonio Aparicio	21
Maruja Mallo	22
Rafael Guillén	23
Francisco Vélez Nieto	24
Joaquín Giménez-Arnau	25
Eugenio Chicano	27
Composición fotográfica	28
Pablo Serrano	30
Antonio Machado	31
Punto final, por José M.ª Amado	53

Al cumplirse  
nuestro primer año  
literario

A Manuel Altolaguirre y a  
Enrique Prados que dedi-  
caron el toral y dieron  
primer aliento de vida  
a las páginas de esta  
Revista.

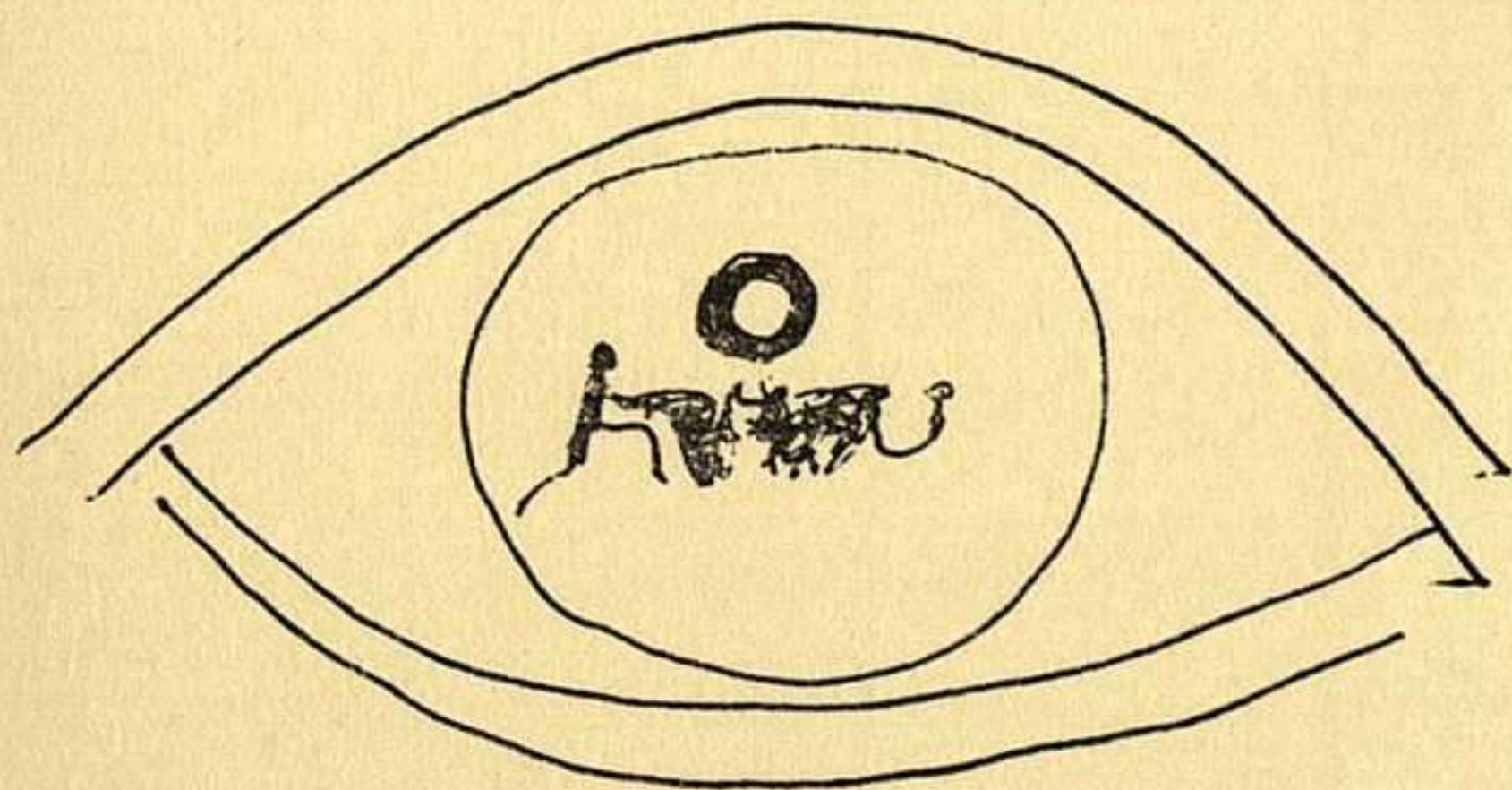


# Al cumplirse nuestro primer año literario



A Manolo Altolaguirre y a Emilio Prados que fundaron «Litoral» y dieron primer aliento de vida a las páginas de esta Revista.


Al cumplirse  
nuestro primer año  
MMA José María Amado  
y la Revista  
Litoral



Quito,  
Ecuador

el 12.2.70.

Roma, 20 octubre 1968.

Estupendo  
el número. Un LITRAZ con garas y banderas dignas  
de sus primeros días.  Me  
fue tan ~~agradable~~ estuviere aquí, en Roma, por lo montado como  
merece. No se me escapa tu trabajo, tu esfuerzo, tu audacia,  
tu valentía... Todo lo enmendó perfecto; la difra-  
mación, el papel, las celebraciones. Si quisiera abarcar, per-  
sonalmente: primero a ti, por tu poema, por tu nota  
final; tu zierua, tu entusiasta, tu clara; luego a los  
demás poetas:

Roma, 12 mayo 1969.

No te desanimas nunca. Están haciendo  
un trabajo, como un día de estúpido, necesario.

Cannes, 11 febrero 1970,

Ayer vienes a  
Picasso. Por el 15 por me dije por recibir  
LITRAZ ) por era una revista que  
le gustaba. Yo le leí a ti, de los difra-  
maciones por publicarlo, etc. Me  
halejó mucho me hallo de la revista  
y por lo mismo, sin yo haber a  
dicho nada.

Fragmentos de cartas autógrafas de Rafael Alberti.

LITORAL cumple al llegar este número 12 (homenaje a don Antonio Machado), el primer «año literario» en esta su nueva etapa para la Poesía.

Quedan atrás muchas horas alegres y con ellas mucha inquietud y muchas preocupaciones.

Todos los estudios económicos de un poeta, suelen salir equivocados. Los financieros se equivocan siempre a favor, nosotros nos equivocamos siempre en contra.

Luego —es posible— viene un ángel y lo arregla todo.

En los 2.200 suscriptores que ya forman nuestra «familia literaria», está todo un afán y una ilusión por la Poesía y la libertad de Pensamiento. Lo sabemos.

Las cartas que han ido llegando de felicitación con palabras alentadoras han sido como inyecciones de fe y de optimismo LITORAL más que Manolo y Emilio, más que yo, sois todos vosotros.

Desde la baja Andalucía ya en el extremo de Europa, las páginas de una revista poética, cruzan el aire y el mar y recorren pueblos y ciudades.

Pablo Picasso, ese malagueño genial ha estado en todos nuestros números.

Recibimos de sus manos, esa dedicatoria que nos llena de orgullo y que respalda nuestra andadura.

Rafael Alberti, el poeta más importante que habla hoy en castellano, con un cariño que no sabemos cómo pagar, nos viene acompañando también desde el primer día.

Esas líneas tuyas —trozos de cartas, palabras de aliento—, complementan esta nuestra sencilla celebración.

¿Qué nos reservará el futuro?

Por estos caminos de la Poesía y el Pensamiento, siempre se encuentra el Amor y es tan bonito vivir buscándolo.

Sigamos adelante.

JOSE M.<sup>a</sup> AMADO



# LITORAL





# INTRODUCCION

Este número de LITORAL es homenaje a don Antonio Machado. Antonio Machado a caballo entre la generación del 98 y la del 27, es uno de los poetas más trascendentales de la Literatura española.

Pero en Antonio Machado la ecuación hombre y poeta es de la mayor importancia. No es posible conocer a Antonio Machado, si además de cuanto reflejan de su obra las antologías poéticas, no se ha leído «Abel Martín» y «Juan de Mairena».

Esto es muy grave en esta hora de nuestro país. Los seres no se dan a conocer en su auténtica dimensión. Las figuras de un nuevo siglo de oro —no nos cansamos de repetirlo— para la Poesía y el Pensamiento, aparecen mutiladas en su personalidad, porque todo lo importante intelectualmente no coincide con los módulos y las formas por los que se nos quiere hacer caminar.

Si no es recurriendo a sus propios medios de investigación, mal sabrán los jóvenes de cómo eran y cómo pensaban: Antonio Machado, Ortega, Unamuno, Juan Ramón, Alberti, Lorca, Bergamín, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre... y tantos y tantos.

Desde Sevilla a Collioure Antonio Machado, recorre España: Jaén, Soria, Valladolid, Madrid y ya hacia el exilio Valencia y Barcelona.

Escribe hasta el último día:

«Por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el ser hombre.»

Quien así piensa, no se doblega un minuto, no rastrea para premios ni prebendas, ni necesita del falso espaldarazo de los tontos encumbrados. Así eran Unamuno y Valle Inclán y Arniches.

Este homenaje nuestro está labrado con la participación de tres generaciones, la del 27, la del 50 y la generación poética del 70.

Pero queremos abrir nuestras páginas con el comentario de poetas muy significados en sus posturas y que son una prueba del fuerte impacto de Antonio Machado en el día de hoy:

Dice Blas de Otero:

«...nuestra trayectoria remonta de Lorca a Machado. Hace diez años los poetas de la generación del 27 ocupaban para nosotros el primer plano. Pero a medida que el tiempo pasaba su influencia se hacía más débil mientras que nuestro afecto por Machado crecía sin cesar. Lo que más amamos de él, lo que tenemos de común con él, es la profunda preocupación que sentía por España, por su pueblo y por su tierra.»

Blas de Otero.

Dice Jorge Guillén:

«...Estoy de acuerdo con los que ven en él al primer poeta español de nuestro siglo y son muy numerosos. Admiro mucho la integridad moral y poética de Machado. Y también su humanismo y su actitud de hombre completo.»

Jorge Guillén.

Y cerramos esta Introducción con palabras de Dionisio Ridruejo:

«...Vivimos en este momento la hora del triunfo pleno de Antonio Machado —más lírico que Unamuno y comunicable que Juan Ramón—. El de su intimismo, esencialmente humano y, por tanto, comunal; el de su poesía civil, imprecatoria y esperanzada, en la que irán a inspirarse los más recientes poetas sociales; el de su poesía filosófica, acaso más pasajera que las otras, pero a la que la fortuna de sus intuiciones presta hoy una actualidad incuestionable. Machado ha renacido, por tanto, después de su muerte, y veinte años más tarde sigue siendo el más actual de los poetas españoles. Mientras por otra parte, la totalidad de su figura humana engrandecida por el testimonio constante y final de la fidelidad a su pueblo, va elevándose ante la vista de las juventudes españolas a la categoría de símbolo de la poesía.»

Dionisio Ridruejo.

Lector, sigue adelante y adéntrate en estas páginas desde las que LITORAL mediatizado por los límites de su espacio, abre su corazón ante el recuerdo de un poeta.

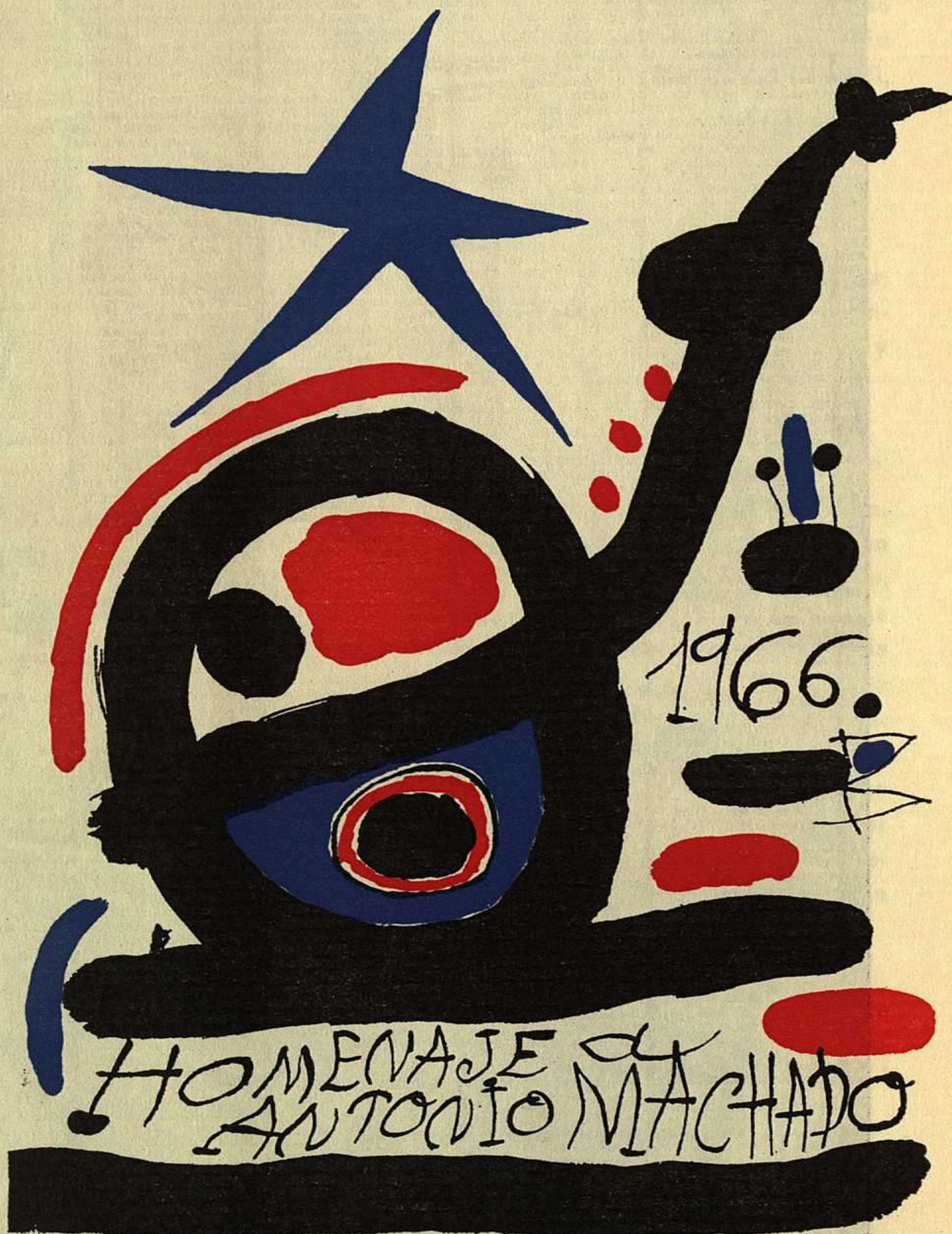
J. M.<sup>a</sup> A.



**PABLO PICASSO**

**"El hombre y el cordero"**

# Joan Miró



Miró

# José Bergamín

## ECCE ESPAÑA

Tierra de santos y de cantos.  
De santeros y de copleros.  
De bailaoras y toreros.  
De maravillas y de espantos.

Y de tantos y tantos y tantos  
místicos y pícaros y logreros  
y caballeros milagrerros,  
si malas capas, peores mantos.

Gente que baila siempre al son  
que le tocan para su danza:  
danza que sale de la panza

para hacer de tripas corazón.  
Que con razón o sin razón  
llevan todo a punta de lanza.

Para este homenaje de «Litoral» a Antonio Machado envía expresamente este soneto José Bergamín.

# Rafael Alberti

... ¡Ah don Antonio, pobre y  
mal trajeado don Antonio,  
creyente iluso de la paz,  
esperanzado en una poesía  
que expresase no el sentimiento  
solitario sino el apa-  
sionado y común de todas  
las almas! En Roma,  
hoy, viento y frío. Pero  
tú estás en Madrid. Todavía.  
O quién sabe si ante los  
campos de Baena, en un  
lejano y lluvioso noviembre  
de 1914.

¡ Señor! La guerra es  
mala y bárbara; la guerra,  
odiada por las madres,  
las almas entigrece...  
... ¡ Ah, don Antonio! Han  
pasado los años... Cuántas  
veces a lo largo de ellos en  
Francia, en la Argentina,  
en Chile, en Perú, en Venezuela,  
en Cuba... en toda  
la América de tu habla,  
que tanto te ama y te  
comprende, y ahora aquí,



en Italia, te hebre re-  
cordado, hebre escrito de  
ti... Ya no tengo palabras,  
ya no me sirven las palabras...  
Ahora vas con tu  
gente No hay limoneros  
ni jazmines por aomen  
tu viaje... Ya vas, como  
dijis te pensando en ese  
día, casi desnudo, como  
los hijos de la mar.

Siento y frío aquí en Roma.  
Pero yo estoy en  
Madrid. Todavía. Una  
radio de Francia da esue-  
lamente la noticia.  
Lloré. Lloramos. Seguramen-  
te, las tierras áridas de  
Sria, el alto Sulpino,  
los montes de violeta,  
las alamedas del río se  
estremecieron al presentir  
que aquella ora la  
muerte del mejor alemán  
español caído lejos  
del Duero.

Roma, nov.-69 Rafael Alberti

Envía desde Roma esta prosa, Rafael Alberti

# Rafael Laffón

## MEMORIA DE ANTONIO MACHADO

Tan noble y grande y triste  
tu corazón como un gigante bueno.  
Como un gigante bueno se expatriaba  
gimiendo entre las piedras,  
llorando con los niños.

Anfora seca  
entre las ruínas. Qué ansiedad de labios.  
Para ti no lucieron los hermosos  
días contados como misas.

A refrescar tu voz, cómo llegaba  
el agua haciendo anillos claros.  
(Tu voz salobre por los setos verdes.)  
Y tú asido a las puertas  
con gozne entrecortado de sollozos  
y ángeles ciegos de naranja amarga  
sobre el albero de Sevilla,  
como a brazo partido  
luchando por quedar y sin quedarte.  
(Como a brazo partido, entera el ala.)

Exprimido a tu peso,  
de ti no para ti nos quedó el fruto  
pesado de tu sangre, allá rodando...  
Si cohabitó contigo aquella estrella,  
más cerca se nos hizo y más turgente,  
hecha ya a recostársete en el hombro.

Como un gigante bueno  
tu corazón como un gigante bueno.  
Pero al partir arrebató las puertas  
de la ciudad y nos dejó baldíos.

Desde Sevilla, Rafael Laffón

# Vicente Aleixandre

## HUMANO MUNDO

(En un homenaje a Antonio Machado)

Humano mundo a mi costado,  
por ti he navegado, por ti he sorbido,  
por ti he vivido,  
por ti  
estaré muerto.

Humana mano que se acerca.  
Detrás, aún,  
un mundo, un cuerpo, Humanidad,  
tú un cuerpo solo.  
Como un ser yo te amé. Viví tus voces.  
Reflexé tus voces.  
A veces con el mar, Tomé tus aguas.  
Tu cólera, tu luz, Tomé tus rayos  
y me encendí de ti. Solo en la arena.  
Rayo de mi vivir que así en un puño  
para todos. (Y no era más que tú,  
luz de los hombres).

Vicente Aleixandre

Desde Madrid, Vicente Aleixandre

# Concha Méndez

*...«desde el umbral de un sueño me llamaron»...*

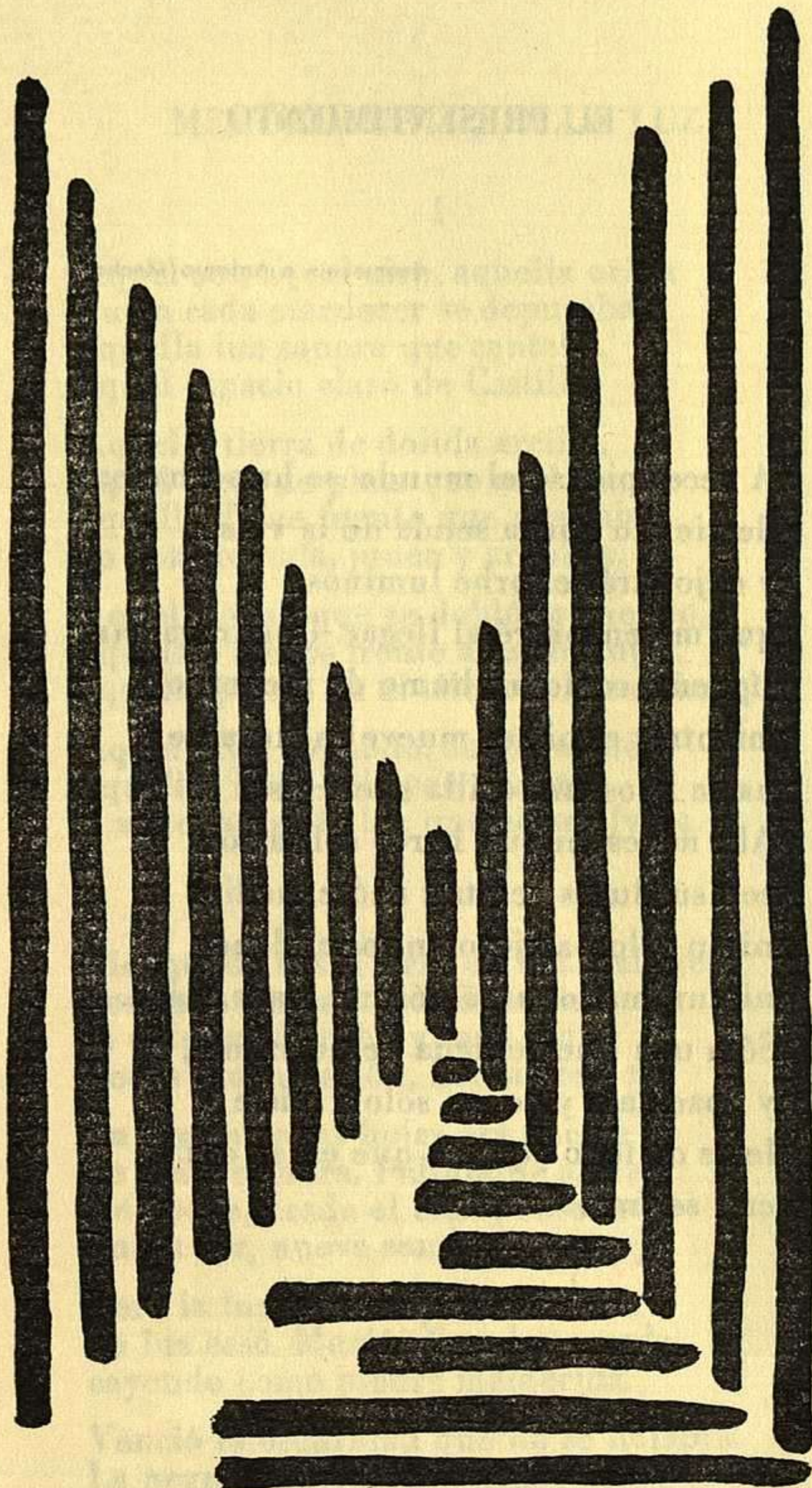
A. MACHADO.

Uno de esos instantes que se vive  
no se sabe en qué mundo, ni en qué tiempo,  
que no se siente el alma y en que apenas  
se siente el existir de nuestro cuerpo,  
mi corazón oyó que lo llamaban  
desde el umbral en niebla de algún sueño.

Para decirme su mensaje extraño,  
aquella voz venía de tan lejos,  
que más que voz de sueño parecía,  
en su misterio gris, sombra de un eco.

Sentada estaba yo en aquel instante  
en un muelle sillón de terciopelo.  
Mis brazos se apoyaban en sus brazos  
— ¡qué desmayados los sentía luego!—  
Después, atravesando los cristales  
de un gran balcón que daba al ancho cielo,  
una sombra vi entrar. Tal vez la tarde  
al irse, entraba a verme... Yo eso creo...

# Manuel Angeles Ortiz



*MA Ortiz*

Desde París, Manuel Angeles Ortiz envía esta «Entrada al Generalife» para el homenaje a Antonio Machado.

# Juan Gil-Albert

## EL PRESENTIMIENTO

Homenaje a Antonio Machado

A veces pienso el mundo se ha acabado:  
desciendo por la senda de la vida  
y dejo atrás el orbe luminoso  
que me encontré al llegar. Una fragancia  
sígueme como un humo de recuerdos  
mientras el pie se mueve inexorable  
hacia la oscura orilla silenciosa.  
Allí me espera un barco solitario  
con sus luces ocultas: nadie, nadie:  
ni un solo pasajero en los andenes,  
ni una mano, un adiós, no, nada, nada.  
Sólo una línea exigua de horizonte,  
y opacidad, y yo, yo solo y triste  
lejos de todo aquello que en su día  
creí ser mío:

# Antonio Aparicio

## MEMORIA DE AQUELLA LUZ

### I

Aquel sol, aquel aire, aquella orilla  
que a cada atardecer se depuraba,  
aquella luz sonora que cantaba,  
aquel espacio claro de Castilla.

Aquella tierra de dolida arcilla,  
aquel cielo de plata que azulaba,  
aquella dulce fuente que ocultaba  
su voz menuda, junco y arenilla.

Aquella edad que se dobló muriendo,  
aquellos muros frente al cielo rotos,  
aquella patria en el silencio hundida.

Aquel vivir soñando, sueño siendo,  
aquellos años del ayer remotos  
y aquella luz, la luz que no se olvida.

### II

Tiempo de luz. Tierra de luz. Paisaje  
donde la luz cantaba. Renacía  
la vida cada noche y cada día,  
hecha muda pasión, hecha coraje.

La luz entre las hojas era encaje  
de luz y sombra. Palpitante ardía.  
De noche, desde el cielo, descendía  
nueva luz, nueva sombra en oleaje.

Pero la luz cedió bajo la sombra.  
La luz cesó. Murió. Luz destrozada  
cayendo como piedra maldecida.

Venció la oscuridad que no se nombra.  
La negra oscuridad, la negra nada.  
Bajo la nada enmudeció la vida.

# Maruja Mallo



EL MAR



LA TIERRA

Para este homenaje de «Litoral» a Antonio Machado, Maruja Mallo.



# Rafael Guillén

## TU AMOR POR LOS OLIVARES

Escrito una tarde por los campos de Baeza,  
bajo la luz y el aire de Antonio Machado.

Tu amor por los olivares  
de tierra recién arada.  
Muchos años y cosechas  
nos pesan en la mirada.

Serenidad verdinegra  
donde el calor se remansa.  
Peña de Martos, envuelta  
por lejanías moradas.

Entre carrascas silvestres,  
caminos que no se acaban.  
Tu amor, un lugar de paso  
por donde no pasa nada.

Paralela paz de olivos,  
llanuras ilimitadas,  
y en un recodo del verde  
la cal de una cortijada.

Tu amor, tan uno en las cepas  
y tan distinto en las ramas;  
desigualdad de las lomas  
que tanta extensión iguala.

Eternidad detenida  
en una luz sin distancias.  
¡Remota Sierra Morena  
para soñar con el agua!

Lo envía desde Granada, Rafael Guillén.

# Francisco Vélez Nieto

## V O L V E R

*«En estos campos de la tierra mía,  
y extranjero en los campos de mi tierra».*

A. MACHADO. Lora del Río, 4 abril 1913.

Disuelto el pueblo, la pequeña patria,  
sin amigo o limonero donde añorar.  
De tan neutral el cielo molestando,  
todo azul: podrida cobardía.

Y esa plebe ignorante acomodada,  
brillando al ancho del embudo,  
y de palo las campanas repicando  
la María y Frascuelo remozados.

Tanta agua en los cristales, por la frente  
del niño, en el prado y la maceta,  
vigilada por la vieja dinastía  
piedad a la altura de tobillos,

resistida a morir como se muere  
avestruz disfrazado de paloma,  
desnudez sin cabeza de estas Dueñas  
perdurando tras la muerte y tu copla

perdida en las calles desbastadas,  
de una larga herencia entristecida  
que, sin voz ni camino deseado,  
en silencio trasmite la querencia.

Sevilla-Lora del Río, 1970.

Desde Sevilla, Francisco Vélez Nieto.

# Joaquín Giménez-Arnau

## ¿ADONDE LOS HOMBRES?

A los pobres de espíritu

¿Por qué no vienen los hombres  
a desbaratar las sayas?

Amarras sobre los pechos  
y sobre la boca amarras.  
La cadera que no quiso  
ya no sabe querer nada.  
Los inviernos de las ingles  
se calientan sin enaguas  
en cualquier sofisma impuesto  
y el pudor de las membranas  
besa su fondo de lumbre  
sin poder besar las sábanas.

¿Por qué no vienen los hombres  
a desbaratar las sayas?

Con el corazón a cuestras  
y las rodillas a gatas,  
¿por qué no llegan y dicen  
la opresión de sus espaldas,  
la opresión de sus posturas,  
la opresión de sus palabras,  
la opresión de sus instintos  
y no se desnudan nada?

**¿Por qué no vienen los hombres  
a desbaratar las sayas?**

**¿Por qué no sueñan claveles  
los muslos de las muchachas?**

**Los ovarios se resecan  
como yeguas apartadas;  
huele a semental ausente  
el mundo de las entrañas  
y la sangre de las bodas  
ya no inventa madrugadas.**

**¿Por qué no vienen los hombres  
a desbaratar las sayas?**

**Las hoces y los martillos,  
las flechas y las sotanas  
preñaron a esta paloma  
que a España tiene castrada.**

**¡Y ya no volverán los hombres  
a desbaratar las sayas!**

**Para el homenaje de «Litoral» a don Antonio Machado,  
Joaquín Giménez-Arnau.**

# Eugenio Chicano



Para el homenaje de "CITOPAL"  
a ANTONIO MACHADO.

MAJANU  
miéves, abril 1970



Manuel y Antonio Machado.  
Sevilla (Toda la producción  
teatral de Antonio Machado  
está escrita en colaboración  
con su hermano Manuel).

Portada de la 1.<sup>a</sup> edición de  
«Campos de Castilla»

El final. Antonio Machado  
el año 1939. Collioure

# Juan Manuel Calvo

*«En nuestras almas todo  
por misteriosa mano se gobierna».*

ANTONIO MACHADO

Para qué voy a repetir  
que detrás de mi frente hay un viejo dragón  
o que sé que mi sombra me parece más joven  
o: amigo: con la tarde haz que se vaya  
este deseo mío de que todo rosal  
me pertenezca

¿para qué voy a repetirlo?

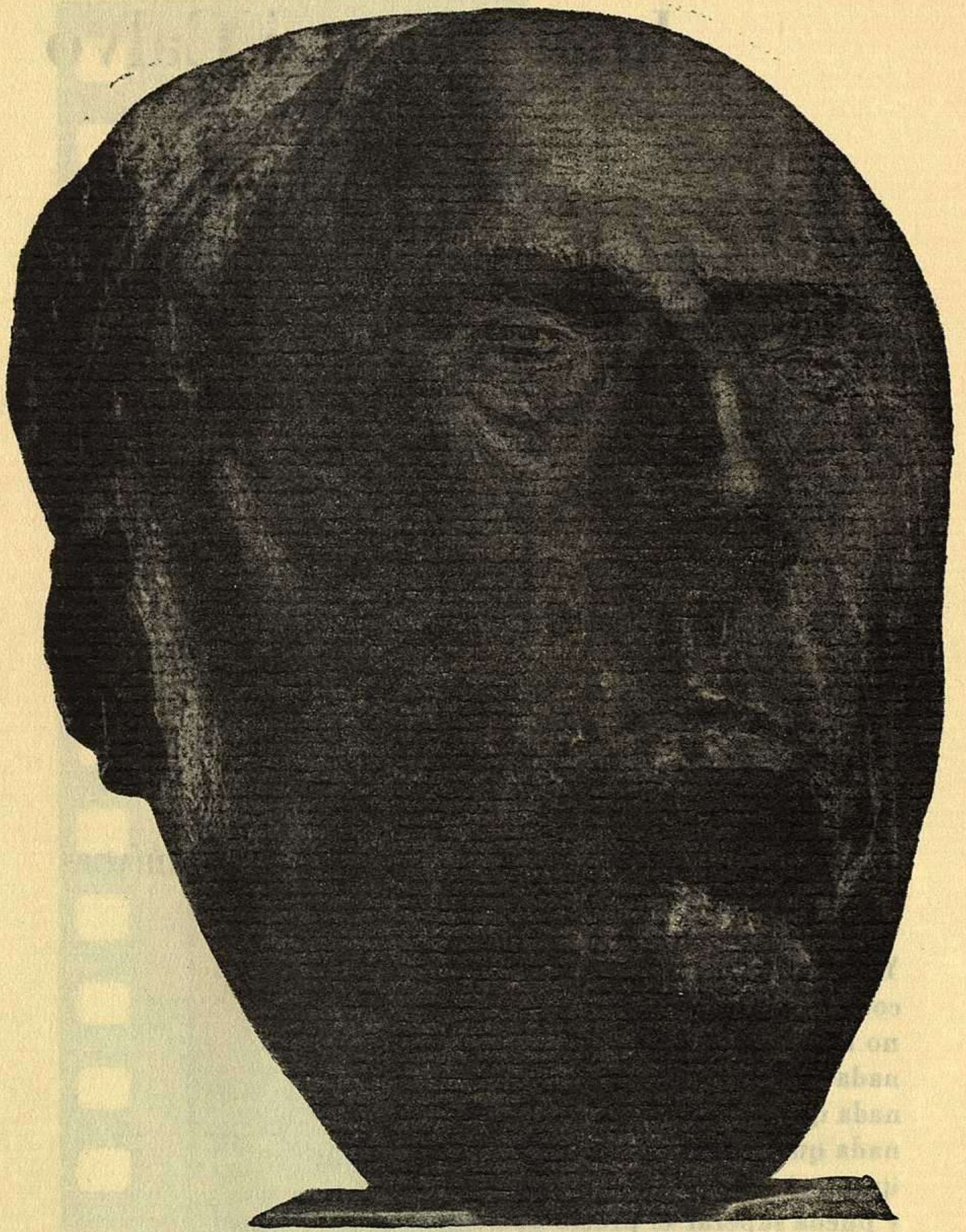
Pero sí quiero repetir y voy a repetir  
que hemos comprado ya 30 MIRAGES  
que tenemos 30 MIRAGES.

¿Quién?

y todo acaba sucumbiendo al precio de 30 MIRAGES.  
quiero decir al precio en dólares o en francos de 30 MIRAGES  
y a la potencia destructiva de 30 MIRAGES.

Y hasta que no aceptemos esta realidad  
como una realidad inexcusablemente nuestra  
no hay nada que pensar  
nada que proyectar  
nada que conseguir  
nada que hablar  
que esté fuera de la utopía más grotesca  
y pueda superar el precio de 30 MIRAGES  
y la potencia destructiva de 30 MIRAGES.

Ló envía desde Gobantes (Málaga) para el homenaje de «Litoral»  
a don Antonio Machado, Juan Manuel Calvo.



Busto de Antonio Machado, obra del escultor Pablo Serrano.



# Antonio Machado

## Retrato

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,  
y un huerto claro donde madura el limonero;  
mi juventud, veinte años en tierra de Castilla;  
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido  
—ya conocéis mi torpe aliño indumentario—,  
más recibí la flecha que me asignó Cupido,  
y amé cuanto ellas pueden tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,  
pero mi verso brota de manantial sereno;  
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,  
sol, en el buen sentido de la palabra, bueno,

Adoro la hermosura, y en la moderna estética  
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;  
más no amo los afeites de la actual cosmética,  
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

Desdeño las romanzas de los tenores huecos  
y el coro de los grillos que cantan a la luna.  
A distinguir me paro las voces de los ecos,  
y escucho solamente, entre las voces, una.

¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera  
mi verso, como deja el capitán su espada:  
famosa por la mano viril que la blandiera,  
no por el docto oficio del forjador preciada,

Converso con el hombre que siempre va conmigo;  
—quien habla solo, espera hablar a Dios un día—  
mi soliloquio es plática con este buen amigo  
que me enseñó el secreto de la filantropía.

Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.  
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago  
el traje que me cubre y la mansión que habito,  
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.

Y cuando llegue el día del último viaje  
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,  
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,  
casi desnudo, como los hijos de la mar.

Pegasos, lindos pegasos,  
caballitos de madera.

.....

Yo conocí, siendo niño,  
la alegría de dar vueltas  
sobre un corcel colorado,  
en una noche de fiesta.

En el aire polvoriento  
chispeaban las candelas,  
y la noche azul ardía  
toda sembrada de estrellas.

¡Alegrías infantiles  
que cuestan una moneda  
de cobre, lindos pegasos,  
caballitos de madera!

....

Galerías del alma... ¡el alma niña!  
Su clara luz risueña;  
y la pequeña historia  
y la alegría de la vida nueva...

¡Ah, volver a nacer, y andar camino,  
ya recobrada la perdida senda!

Y volver a sentir en nuestra mano  
aquel latido de la mano buena  
de nuestra madre... y caminar en sueños  
por amor de la mano que nos lleva.

En nuestras almas todo  
por misteriosa mano se gobierna.  
Incomprensibles, mudas,  
nada sabemos de las almas nuestras.

Las más hondas palabras  
del sabio nos enseñan,  
lo que el silbar del viento cuando sopla,  
o el sonar de las aguas cuando ruedan.

¿Tu verdad? No, la Verdad,  
y ven conmigo a buscarla.  
La tuya, guárdatela.

....

¿Para qué llamar caminos  
a los surcos del azar?...  
Todo el que camina anda,  
como Jesús, sobre el mar.

....

En preguntar lo que sabes  
el tiempo no has de perder...  
Y a preguntas sin respuesta,  
¿quién te podrá responder?

....

Es el mejor de los buenos  
quien sabe que en esta vida  
todo es cuestión de medida:  
un poco más, algo menos...

....

Ayer soñé que veía  
a Dios y que a Dios hablaba;  
y soñé que Dios me oía...  
Después soñé que soñaba.

....

Las abejas de las flores  
sacan miel, y melodía  
del amor, los ruiseñores;  
Dante y yo -perdón, señores-,  
trocamos —perdón, Lucía—,  
el amor en Teología.

Poned sobre los campos  
un carbonero, un sabio y un poeta.  
Vereis cómo el poeta admira y calla,  
el sabio mira y piensa...  
Seguramente, el carbonero busca  
las moras o las setas,  
llevadlos al teatro  
y sólo el carbonero no bosteza.  
Quien prefiere lo vivo a lo pintado  
es el hombre que piensa, canta o sueña  
el carbonero tiene  
llena de fantasías la cabeza.

....

¿Dices que nada se crea?  
No te importe; con el barro  
de la tierra, haz una copa  
para que beba tu hermano.

....

Bueno es saber que los vasos  
nos sirven para beber;  
lo malo es que no sabemos  
para qué sirve la sed.

....

Erase de un marinero  
que hizo un jardín junto al mar  
y se metió a jardinero.  
Estaba el jardín en flor,  
y el jardinero se fue  
por esos mares de Dios.

....

Por la sierra blanca...  
La nieve menuda  
y el viento de cara.

## Orillas del Duero

Se ha asomado una cigüeña a lo alto del campanario,  
Girando en torno a la torre y al caserón solitario,  
ya las golondrinas chillan. Pasaron del blanco invierno,  
de nevascas y ventiscas los crudos soplos de infierno.  
Es una tibia mañana.  
El sol calienta un poquito la pobre tierra soriana.

Pasados los verdes pinos,  
casi azules, primavera  
se ve brotar en los finos  
chopos de la carretera  
y del río. El duero corre, terso y mudo, mansamente.  
El campo parece, más que joven, adolescente.

Entre las hierbas alguna humilde flor ha nacido,  
azul o blanca. ¡Belleza del campo apenas florido,  
y mística primavera!

¡Chopos del camino blanco, álamos de la ribera,  
espuma de la montaña  
ante la azul lejanía,  
sol del día, claro día!  
¡Hermosa tierra de España!

Un pájaro escondido entre las ramas  
del parque solitario,  
silba burlón...

Nosotros exprimimos  
la penumbra de un sueño en nuestro vaso...  
y algo, que es tierra en nuestra carne, siente  
la humedad del jardín como un halago.

## El viajero

He andado muchos caminos,  
he abierto muchas veredas,  
he navegado en cien mares  
y atracado en cien riberas.

En todas partes he visto  
caravanas de tristeza,  
soberbios y melancólicos  
borrachos de sombra negra,

y pedantones al paño  
que miran, callan y piensan  
que saben, porque no beben  
el vino de las tabernas.

Mala gente que camina  
y va apestando la tierra...

Y en todas partes he visto  
gentes que danzan o juegan,  
cuando pueden, y laboran  
sus cuatro palmos de tierra.

Nunca, si llegan a un sitio,  
preguntan adónde llegan.  
Cuando caminan, cabalgan  
a lomos de mula vieja.

Y no conocen la prisa  
ni aún en los días de fiesta.  
Donde hay vino, beben vino:  
donde no hay vino, agua fresca.

Son buenas gentes que viven,  
laboran, pasan y sueñan,  
y en su día como tantos,  
descansan bajo la tierra.

....

Anoche cuando dormía,  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que una fontana fluía  
dentro de mi corazón.  
Di; ¿por qué acequia escondida,  
agua, vienes hasta mí,  
manantial de nueva vida  
en donde nunca bebí?

Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que una colmena tenía  
dentro de mi corazón;  
y las doradas abejas  
iban fabricando en él,  
con las amarguras viejas,  
blanca cera y dulce miel,

Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que un sol ardiente lucía  
dentro de mi corazón.

Era ardiente porque daba  
calores de rojo hogar,  
y era sol porque alumbraba  
y porque hacía llorar.

Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que era Dios lo que tenía  
dentro de mi corazón.

....

Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería.  
Oye otra vez Dios mío mi corazón clamar.  
Tu voluntad se hizo, Señor, contra la mía.  
Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar.

## A José María Palacio

Palacio, buen amigo,  
¿está la primavera  
vistiendo ya las ramas de los chopos  
del río y los caminos? En la estepa  
del alto Duero, primavera tarda,  
¡pero es tan bella y dulce cuando llega!...  
¿Tienen los viejos olmos  
algunas hojas nuevas?  
Aún las acacias estarán desnudas  
y nevados los montes de las sierras.  
¡Oh, mole del Moncayo blanca y rosa,  
allá en el cielo de Aragón, tan bella!  
¿Hay zarzas florecidas  
entre las grises peñas,  
y blancas margaritas  
entre la fina hierba?  
Por esos campanarios  
ya habrán ido llegando las cigüeñas.  
Habrá trigales verdes,  
y mulas pardas en las sementeras,  
y labriegos que siembran los tardíos  
con las lluvias de abril. Ya las abejas  
libaran del tomillo y el romero  
¿Hay ciruelos en flor? ¿Quedan violetas?  
¿Furtivos cazadores, los reclamamos  
de la perdiz bajo las capas luengas,  
no faltarán. Palacio, buen amigo,  
¿Tienen ya ruiseñores las riberas?  
con los primeros lirios  
y las primeras rosas de las huertas,  
en una tarde azul sube al Espino,  
al alto Espino donde está su tierra...



¡Cómo en el alto llano tu figura  
se me parece!... Mi palabra evoca  
el prado verde y la árida llanura,  
la zarza en flor la cenicienta roca.

Y al recuerdo obediente, negra encina  
brota en el cerro, bajo el chopo al río;  
el pastor va subiendo a la colina;  
brilla un balcón de la ciudad: el mío

el nuestro. ¿Ves? Hacia Aragón, lejana,  
la sierra de Moncayo, blanca y rosa...  
Mira el incendio de esa nube grana,  
y aquella estrella en el azul, esposa.  
Tras el Duero, la loma de Santana  
se amorata en la tarde silenciosa.

....

¿Por qué, decime, hacia los altos llanos  
huye mi corazón de esta ribera,  
y en tierra labradora y marinera  
suspiro por los yermos castellanos?

Nadie elige su amor. Llevome un día  
mi destino a los grises calvijares  
donde ahuyenta al caer la nieve fría  
las sombras de los muertos encinares.

De aquel trozo de España, alto y roquero,  
hoy traigo a ti, Guadalquivir florido,  
una mata del áspero romero.

Mi corazón está donde he nacido,  
no a la vida, al amor, cerca del Duero...  
¡El muro blanco y el ciprés erguido!

\*\*\*

Esta luz de Sevilla... Es el palacio  
donde nací, con su rumor de fuente.  
Mi padre en su despacho. —La alta frente,  
la breve mosca, y el bigote lacio—.

Mi padre, aún joven lee, escribe, hojea  
sus libros y medita. Se levanta;  
va hacia la puerta del jardín. Pasea.  
A veces habla solo, a veces canta.

Sus grandes ojos de mirar inquieto  
ahora vagar parecen, sin objeto  
donde posar, en el vacío.

Ya escapan de su ayer a su mañana;  
ya miran en el tiempo, ¡Padre mío!,  
piadosamente mi cabeza cana.

\*\*\*

Yo voy soñando caminos  
de la tarde. ¡Las colinas  
doradas, los verdes pinos,  
las polvorientas encinas!...  
¿Adónde el camino irá?  
Yo voy cantando, viajero  
a lo largo del sendero...  
—La tarde cayendo está.  
“En el corazón tenía  
la espina de una pasión;  
logré arrancármela un día,  
ya no siento el corazón”.

Y todo el campo un momento  
se queda, mudo y sombrío,  
meditando. Suenan el viento en los álamos del río.  
La tarde más se oscurece;  
y el camino que serpea  
y débilmente blanquea,  
se enturbia y desaparece.

Mi cantar vuelve a plañir:  
“Aguda espina dorada,  
quien te pudiera sentir  
en el corazón clavada”.

# Canciones de Guiomar

(Fragmento)

No sabía  
si era un limón amarillo  
lo que tu mano tenía  
o el hilo de un claro día,  
Guiomar, en dorado ovillo.  
Tu boca no sonreía.

....

Por ti la mar ensaya olas y espumas  
y el iris, sobre el monte, otros colores,  
y el faisán de la aurora canto y plumas,  
y el buho de Minerva ojos mayores.  
Por ti, ¡Oh, Guiomar!...

....

¡Oh, tarde viva y quieta  
tarde niña que amaba tu poeta!  
¡Y día adolescente  
—ojos claros y músculos morenos—,  
cuando pensaste a Amor, junto a la fuente,  
besar tus labios y apresar tus senos!  
Todo a esta luz de Abril se transparenta;  
todo en el hoy de ayer, el Todavía  
que en su maduras horas  
el tiempo canta y cuenta,  
se funde en una sola melodía,  
que es un coro de tardes y auroras.  
A ti, Guiomar, esta nostalgia mía.

## Amanecer de Otoño

A Julio Romero de Torres

Una larga carretera  
entre grises peñascales,  
y alguna humilde pradera  
donde pacen negros toros, zarzas, malezas, jarales.

Está la tierra mojada  
por las gotas del rocío,  
y la alameda dorada,  
hacia la curva del río.

Tras los montes de violeta  
quebrado el primer albor.  
A la espalda la escopeta,  
entre sus galgos agudos, caminando un cazador

## A D. Francisco Giner de los Ríos

Como se fue el maestro,  
la luz de esta mañana  
me dijo: Van tres días  
que mi hermano Francisco no trabaja.  
¿Murió?... Sólo sabemos  
que se nos fue por una senda clara,  
diciéndonos: Hacedme  
un duelo de labores y esperanzas.  
Sed buenos y no más, sed lo que he sido  
entre vosotros: alma.  
Vivid, la vida sigue,  
los muertos mueren y las sombras pasan;  
lleva quien deja y vive el que ha vivido.  
¡Yunques, sonad; enmudeced, campanas!

Y hacía otra luz más pura  
partió el hermano de la luz del alba,  
del sol de los talleres,  
el viejo alegre de la vida santa.  
...Oh, sí, ¡llevad amigos,  
su cuerpo a la montaña,  
a los azules montes  
del ancho Guadarrama.  
Allí hay barrancos hondos  
de pinos verdes donde el viento canta.  
Su corazón repose  
bajo una encina casta,  
en tierra de tomillos, donde juegan  
mariposas doradas...  
Allí al maestro un día  
soñaba un nuevo florecer de España.

Por entre los pinos...  
Con la blanca nieve  
se borra el camino.

....

Recio viento sopla  
de Urbión a Moncayo.  
¡Páramos de Soria!

....

Junto al agua negra.  
Olor de mar y jazmines.  
Noche malagueña.

....

A las palabras de amor  
les siente bien un poquito  
de exageración.

....

En Santo Domingo,  
la misa mayor.  
Aunque me decían  
hereje y masón,  
rezando contigo,  
¡cuánta devoción!

....

¡Qué gracia! En la Hesperia triste,  
promontorio occidental,  
de este cansino rabo  
de Europa, por desollar,  
y en una ciudad antigua,  
chiquita como un dedal,  
¡el hombrecillo que fuma  
y piensa, y ríe al pensar;  
cayeron las altas torres;  
en un basurero están  
la corona de Guillermo,  
la testa de Nicolás!

¿Sabes, cuando el agua suena,  
si es agua de cumbre o valle,  
de plaza, jardín o huerta?

....

Buena es el agua y la sed;  
buena la sombra y el sol;  
la miel de flor de romero,  
la miel de campo sin flor.

....

...Pero yo he visto beber  
hasta en los charcos del suelo.  
Caprichos tiene la sed...

....

Encuentro lo que no busco;  
las hojas del toronjil  
huelen a limón maduro.

....

Autores, la escena acaba  
con un dogma de teatro:  
en el principio era la máscara.

....

Algunos desesperados  
sólo se curan con sogas:  
otros, con siete palabras:  
la fe se ha puesto de moda.

....

Creí mi hogar apagado  
y revolví la ceniza...  
Me quemé la mano.

## A D. Miguel de Unamuno

Este donquijotesco  
don Miguel de Unamuno, fuerte vasco,  
lleva al arnés grotesco  
y el irrisorio casco  
del buen manchego, Don Miguel camina,  
jinete de quimérica montura,  
metiendo espuelas de oro a su locura,  
sin miedo de la lengua que malsina.

A un pueblo de arrieros,  
lechuzos y tahures y logreros  
dicta lecciones de caballería.  
Y el alma desalmada de su raza,  
que bajo el golpe de su férrea maza  
aún duerme, puede que despierte un día.

Quiere enseñar el ceño de la duda,  
antes de que cabalgue, al caballero;  
cual nuevo Hamlet, a mirar desnuda  
cerca del corazón la hoja de acero

Tiene el aliento de una estirpe fuerte  
que soñó más allá de su hogares,  
y que el oro buscó tras de los mares.  
El señala la gloria tras la muerte.  
Quiere ser fundador y dice: Creo;  
Dios y adelante el ánima española...

Y es tan bueno y mejor que fue Loyola:  
sabe a Jesús y escupe al fariseo.

## A una España joven

...Fue un tiempo de mentira, de infamia. A España toda,  
la malherida España, de Carnaval vestida  
nos la pusieron, pobre y escuálida y beoda,  
para que no acertara la mano con la herida.

Fue ayer; éramos casi adolescentes; era  
con tiempo malo, encinta de lúgubres presagios,  
cuando montar quisimos en pelo una quimera,  
mientras la mar dormía ahita de naufragios.

Dejamos en el puerto la sórdida galera,  
y en una nave de oro nos plugo navegar  
hacia los altos mares, sin aguardar ribera,  
lanzando velas y anclas y gobernalle al mar.

Ya entonces, por el fondo de nuestro sueño-herencia  
de un siglo que vencido sin gloria se alejaba—  
un alba entrar quería; con nuestra turbulencia  
la luz de las divinas ideas batallaba.

Más cada cual el rumbo siguió de su locura;  
agilitó su brazo, acreditó su brío;  
dejó como un espejo bruñida su armadura  
y dijo: "El hoy es malo, pero el mañana... es mío."

Y es hoy aquel mañana de ayer... Y España toda,  
con sucios oropeles de Carnaval vestida  
aún la tenemos: pobre y escuálida y beoda;  
más hoy de un vino malo: la sangre de su herida.

Tú, juventud más joven, si de más alta cumbre  
la voluntad te llega, irás a tu aventura  
despierta y transparente a la divina lumbre:  
como el diamante clara, como el diamante pura.

....



¡Tocados de otros días,  
mustios encajes y marchitas sedas;  
salterios arrumbados,  
rincones de las salas polvorientas;

daguerrotipos turbios,  
cartas, que amarillean;  
libracos no leídos  
que guardan grises florecitas secas;

romanticismos muertos,  
cursilerías viejas,  
cosas de ayer, que sois mi alma, y cantos  
y cuentos de la abuela!...

Tarde tranquila, casi  
con placidez de alma,  
para ser joven, para haberlo sido  
cuando Dios quiso, para  
tener algunas alegrías... lejos,  
y poder dulcemente recordarlas

## A un viejo y distinguido señor

Te he visto, por el parque ceniciento  
que los poetas aman  
para llorar, como una noble sombra  
vagar envuelto en tu levita larga.

El talante cortés, ha tantos años  
compuesto de una fiesta en la antesala,  
¡qué bien tus pobres huesos  
ceremoniosos guardan!

Yo te he visto aspirando, distraído,  
con el aliento que la tierra exhala  
—hoy, tibia tarde en que las mustias hojas  
húmedo viento arranca—,  
del eucalipto verde.

el frescor de las hojas perfumadas.  
Y te he visto llevar la seca mano  
a la perla que brilla en tu corbata.

## La saeta

¡Oh, la saeta, el cantar  
al Cristo de los gitanos,  
siempre con sangre en las manos  
siempre por desclavar!  
¡Cantar del pueblo andaluz!  
que todas las primaveras  
anda pidiendo escaleras  
para subir a la cruz!  
¡Cantar de la tierra mía,  
que echa flores  
al Jesús de la agonía,  
y es la fe de mis mayores!  
¡Oh, no eres tú mi cantar!  
¡No puedo cantar, ni quiero,  
a ese Jesús del madero,  
sino al que andubo en el mar!

## Llanto de las virtudes y coplas por la muerte de D. Guido

Al fin, una pulmonía  
mató a Don Guido, y están  
las campanas todo el día  
doblando por el: ¡din-dan!

Murió don Guido, un señor  
de mozo muy jaranero,  
muy galán y algo torero;  
de viejo, gran rezador.

Dicen que tuvo un serrallo  
este señor de Sevilla;  
que era diestro en manejar el caballo,  
y un maestro  
en refrescar manzanilla

Cuando mermó su riqueza,  
era su monomanía  
pensar que pensar debía  
en asentar la cabeza.

Y asentóla  
de una manera española,  
que fue casarse con una  
doncella de gran fortuna;  
y repintar sus blasones,  
hablar de las tradiciones  
de su casa,  
a escándalos y amoríos  
poner tasa,  
sordina a sus desvaríos.

Gran pagano,  
se hizo hermano  
de una santa cofradía;  
y el Jueves Santo salía,  
llevando un cirio en la mano  
—¡aquel trueno!—,  
vestido de nazareno.  
Hoy nos dice la campana  
que han de llevarse mañana  
al buen don Guido, muy serio,  
camino del cementerio.

Buen don Guido, ya eres ido  
y para siempre jamás...  
Alguien dirá: ¿Qué dejaste?  
Yo pregunto: ¿Qué llevaste  
al mundo donde hoy está?

¿Tu amor a los alamares  
y a las sedas y a los oros,

y a la sangre de los toros  
y al humo de los altares?

¡Buen don Guido y equipaje,  
buen viaje!...

El acá  
y el allá,  
caballero,  
se ve en tu rostro marchito,  
lo infinito:  
cero, cero.

¡Oh las enjutas mejillas,  
amarillas,

y los párpados de cera,  
y la fina calavera  
en la almohada del lecho!

¡Oh fin de una aristocracia!  
La barba canosa y lacia  
sobre el pecho;  
metido en tosco sayal,  
las yertas manos en cruz,  
¡tan formal!  
el caballero andaluz.

....

¡Y esos niños en hilera,  
llevando el sol de la tarde  
en sus velitas de cera...!

## Las moscas

Vosotras, las familiares,  
inevitables golosas,  
vosotras, moscas vulgares,  
me evocáis todas las cosas.

¡Oh, viejas moscas voraces  
como abejas en abril,  
viejas moscas pertinaces  
sobre mi calva infantil!

¡Moscas del primer hastío  
en el salón familiar  
las claras tardes de estío  
en que yo empecé a soñar!

Y en la aborrecida escuela,  
raudas moscas divertidas,  
perseguidas  
por amor de lo que vuela,

—que todo es volar— sonaras,  
rebotando en los cristales  
en los días otoñales...  
Moscas de todas las horas,

de infancia y adolescencia,  
de mi juventud dorada;  
de esta segunda inocencia,  
que da en no creer nada,

de siempre... Moscas vulgares,  
que de puro familiares  
no tendréis digno cantor:  
yo sé que os habéis posado  
sobre el juguete encantado,  
sobre el librote cerrado,  
sobre la carta de amor,  
sobre los párpados yertos  
de los muertos.

Inevitables golosas,  
que ni labráis como abejas,  
ni brilláis cual mariposas;  
pequeñitas, revoltosas,  
vosotras amigas viejas  
me evocáis todas las cosas.

....

¡De amarillo calabaza,  
en el azul, cómo sube  
la luna sobre la plaza!

# Prosa

## Mairena en su clase de Retórica y Poética

—Señor Pérez, salga usted a la pizarra y escriba: “Los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa.”

El alumno escribe lo que se le dicta.

—Vaya usted poniendo eso en lenguaje poético.

El alumno, después de meditar, escribe: “Lo que pasa en la calle.”

MAIRENA.—No está mal.

## Fragmento de clase

MAIRENA.—Señor Martínez, salga usted a la pizarra y escriba:  
Las viejas espadas de tiempos gloriosos...

Martínez obedece.

MAIRENA.—¿A qué tiempos cree usted que alude el poeta?

MARTINEZ.—A aquellos tiempos en que esas espadas no eran tan viejas.

## Sobre el barroco literario

El cielo estaba más negro  
que un portugués embozado,  
dice Lope de Vega, en su Viuda valenciana, de una noche sin luna y anubarrada.

Tantos papeles azules  
que adornan letras doradas.  
dice Calderón de la Barca, aludiendo al cielo estrellado.

Reparad en lo pronto que se amojama un estilo, y en la insuperable gracia de Lope.

## Sobre Bécquer

Lo poesía de Bécquer —sigue hablando Mairena a sus alumnos—, tan clara y transparente, donde todo parece escrito para ser entendido, tiene su encanto, sin embargo, al margen de la lógica. Es palabra en el tiempo, el tiempo psíquico irreversible, en el cual nada se infiere ni se deduce. En su discurso rige un principio de contradicción propiamente dicho: “Sí, pero no; volverán, pero no volverán.” ¡Qué lejanos estamos, en el alma de Bécquer, de esa terrible máquina de silogismos que funciona bajo la espesa y enmarañada imaginería de aquellos ilustres barrocos de su tierra! ¿Un sevillano, Bécquer? Sí; pero a la manera de Velázquez, enjaulador, encantador del tiempo. Ya hablaremos de eso otro día. Recordemos hoy a Gustavo Adolfo, el de las rimas pobres, la asonancia indefinida y los cuatro verbos por cada adjetivo definidor. Alguien ha dicho, con indudable acierto: “Bécquer, un acordeón tocado por un ángel.” Conforme: el ángel de la verdadera poesía.

....

Conocí en Soria (1908) a un señor Noya, que fue segundo marido de la madre de la mujer de Bécquer. Este señor Noya me regaló, como presente de bodas, dos autógrafos de Bécquer, dos composiciones inéditas que seguramente Bécquer no hubiera publicado. Yo las quemé en memoria y en honor del divino Gustavo Adolfo. Este señor Noya, suegrastro de Bécquer, era viejísimo y debe de haber muerto ya.

**¡Reventó de risa!  
¡Un hombre tan serio!  
...Nadie lo diría.**

....

**Poned atención:  
un corazón solitario  
no es un corazón.**

....

**Todo necio  
confunde valor y precio.**

....

**Da doble luz a tu verso,  
para leído de frente  
y al sesgo.**

....

**Mas no te importe si rueda  
y pasa de mano en mano:  
del oro se hace moneda.**

....

**Conversación de gitanos:  
—Para rodear,  
toma la calle de enmedio;  
nunca llegarás.**

....

**Confiamos  
en que no será verdad  
nada de lo que pensamos.**

....

**Dicen que el hombre no es hombre  
mientras que no oye su nombre  
de labios de una mujer.  
Puede ser.**

¿Cuál es la verdad? ¿El río  
que fluye y pasa  
donde el barco y el barquero  
son también ondas del agua?  
¿O este soñar del marino  
siempre con ribera y ancla?

....

—Tu profecía, poeta.  
—Mañana hablarán los mudos:  
el corazón y la piedra.

....

¿Mas el arte?...  
—Es puro juego,  
que es igual a pura vida,  
que es igual a puro fuego.  
Vereis el ascua encendida.

....

Mis ojos en el espejo  
son ojos ciegos que miran  
los ojos con que los veo.

....

Todo amor es fantasía:  
él inventa el año, el día,  
la hora y su melodía,  
inventa el amante y, más,  
la amada. No prueba nada  
contra el amor que la amada  
no haya existido jamás.

....

Por la calle de mis celos  
en veinte rejas con otro  
hablando siempre te veo.



## Juan de Mairena y el 98.

### Valle Inclán

Juan de Mairena conoció a Valle-Inclán hacia el año 95; escuchó de sus labios el relato de sus andanzas en Méjico, y fue uno de los tres compradores de su primer libro: *Femeninas*. “La verdad es —decía Mairena a sus amigos— que este hombre parece muy capaz de haber realizado todas las proezas y valentías que se atribuye. Que tiene el don de mando, no puede dudarse. Si no fue nombrado —como él nos cuenta— Mayor honorario del Ejército de Tierra Caliente, culpa habrá sido de los mejicanos; porque no hubo nunca mejor madera de capitanes que la suya. Sin embargo, lo propio de este hombre, más que el heroísmo guerrero, es la santidad, el afán de ennoblecer su vida, su ardiente anhelo de salvación. El ha querido, acaso, salvarse por la espada; se salvará por la pluma. Valle-Inclán será el santo de nuestras letras”.

Un santo de las letras, en efecto, fue Valle-Inclán, el hombre que sacrifica su humanidad y la convierte en buena literatura, la más excelente que pudo imaginar. Hemos de leer y estudiar sus libros y admirar muchas de sus páginas incomparables. En cuanto al autor de estos libros, que, más que Valle-Inclán mismo, fue una invención del propio Valle-Inclán, lo encontraremos también en las páginas de estos libros. Y del buen don Ramón del Valle, el amigo querido, siempre maestro, digamos que fue también el que quiso ser: un caballero sin mendiguez ni envidia. Olvidemos un poco la copiosa anecdótica de su vida, para anotar un rasgo muy elegante y, a mi entender, profundamente religioso de su muerte: la orden fulminante que dio a los suyos para que lo enterraran civilmente. ¡Qué pocos lo esperaban! Allá, en la admirable Compostela, con su catedral y su cabildo, y su arzobispo, y el botafumeiro. ¡Qué escenario tan magnífico para el entierro de Bradomín! Pero Valle-Inclán, el santo inventor de Bradomín, se debía a la verdad antes que a los inventos de su fantasía. Y aquellas sus últimas palabras a la muerte, con aquella impaciencia de poeta y de capitán: “¡Cuánto tarda esto!” ¡Oh qué bien estuvo don Ramón en el trago supremo a que aludía Manrique!

....

El maestro José Bergamín —ignoro cuál sea su filiación política, si alguna tiene— ha escrito recientemente tres insuperables sonetos “A Cristo Crucificado Ante el Mar”. Tres sonetos en que parecen latir todavía las más vivas arterias de nuestro mejor barroco literario, y que figurarán algún día en los mejores florilegios de nuestra lírica. Dejamos, para tratado aparte, la significación de este resurgir del soneto en España. Anotemos que José Bergamín está muy de vuelta, acaso lo estuvo siempre, del culto algo estéril y, a mi entender, rezagado de nuestro barroco de superficie, con signo culterano o conceptista. Anotemos también que, a fuerza de buscador de raíces, no reniega de la tradición hispánica, ni de los precedentes más inmediatos de su propia obra, como la prueba el verso de Unamuno, que reproduce a la cabeza de sus tres sonetos. Por esta razón Mairena lo hubiera incluido siempre entre los originales, nunca entre los novedosos.

### Sobre los modos de decir y pensar

Se miente más que se engaña;  
y se gasta más saliva  
de la necesaria...

Si nuestros políticos comprendieran bien la intención de esta sentencia de mi maestro, ahorrarían las dos terceras partes, por lo menos, de su llamada actividad política.

Cuando dos gitanos hablan  
ya es la mentira inocente:  
se mienten y no se engañan.

## Cocheros locos

¿Fue Alfredo de Vigny quien dijo de los políticos que no merecían, por el hecho de gobernar bien o mal, mayor loa o censura que los cocheros por conducir hábil o zurdamente sus carruajes? Tal vez fue de Vigny, aunque no lo recuerdo bien. Descartemos cuanto hay en estas palabras de excesivo menosprecio para los políticos y para los cocheros, según casos y pueblos. Reconozcamos una parte de la razón en la boutade del poeta, y olvidemos cuanto ella supone de incomprensión de la vida política. Basta de elogios descomedidos y de censuras melancólicas para gente tan de escaleras abajo en el orden espiritual como políticos y cocheros. Si el auriga sabe su oficio, sigamos con él y paguémosle puntualmente su salario. Si guía mal, habrá que despedirlo. Porque dentro de su coche vamos todos. Mas ¿qué haremos con un cochero loco o borracho que nos lleva a galope y alegremente al precipicio? Habrá que arrojarlo a la cuneta del camino, después de arrancarle por la fuerza las riendas de la mano. Revolución se llama a esta fulminante jubilación de cocheros borrachos. Palabra demasiado fuerte. No tan fuerte, sin embargo, como romperse el bautismo.

## La reacción

La actual reacción —muy semejante a la fernandina— es perfectamente explicable, si se tiene en cuenta que toda la Europa occidental está hoy en actitud defensiva contra la Revolución rusa. No es menos cierto que nuestra posición marca —como siempre— la extrema incomprensión. Seguiremos guardando, fieles a nuestras tradiciones, nuestro puesto de furgón de cola.

## Sobre la política y la juventud

La política, señores —sigue hablando Mairena—, es una actitud importantísima... Yo no os aconsejaré nunca el apoliticismo, sino, en último término, el desdén de la política mala, que hacen trepadores y cucañistas, sin otro propósito que el de obtener ganancia y colocar parientes. Vosotros debéis "hacer política" aunque otra cosa os digan las que pretenden hacerla sin vosotros, y, naturalmente, contra vosotros. Sólo me atrevo a aconsejaros que la hagáis a cara descubierta; en el peor caso, con máscara política, sin disfraz de otra cosa, por ejemplo: de literatura, de filosofía, de religión. Porque de otro modo contribuiréis a degradar actividades tan excelentes, por lo menos, como la política y enturbiar la política de tal suerte que ya no podamos nunca entendernos.

Y a quien os eche en cara vuestros años, bien podeis responderle que la política no ha de ser, necesariamente, cosa de viejos. Hay movimientos políticos que tienen su punto de arranque en una justificada rebelión de menores contra la inepticia de los sedicentes padres de la patria. Esta política, vista desde el barullo juvenil, puede parecer demasiado revolucionaria, siendo, en el fondo, perfectamente conservadora. Hasta las madre —¿hay algo más conservador que una madre?— pudieran aconsejarla con estas o parecidas palabras: —Toma el volante, niño, porque estoy viendo que tu papá nos va a estrellar a todos —de una vez— en la cuneta del camino.

Sin embargo...

No tomeis, sin embargo, al pie de la letra lo que os digo. En general, los viejos sabemos por viejos, muchas cosas que vosotros, por jóvenes, ignorais. Y algunas de ellas —todo hay que decirlo— os convendría no aprenderlas nunca. Otras, sin embargo, etc., etc.

## Mairena en el café

—Pero la dictadura de la alpargata, querido Mairena, sería algo absurdo y terrible, verdaderamente inaceptable.

—La alpargata, querido don Cosme, es un calzado cómodo y barato, y más compatible con la higiene, y aún con el aseo que esas botitas de charol que usted gasta.

—Siempre se sale usted por la tangente. De sobra sabe usted lo que quiero decir.

—En efecto: usted habla como un gran lustreador, que dicen en Chile, betunero mayor del reino ideal de las extremidades inferiores. Y no concibe usted que en ese reino la alpargata pueda aspirar a la dictadura. Tiene usted muy poca imaginación, querido don Cosme.

—Buen guasoncito está usted hecho, amigo Mairena.

....

Si estudiáis el folklore religioso de nuestra tierra, os encontrareis con que la observación del orden impasible de la Naturaleza hace creyentes a muchos de nuestros paisanos, y descreídos a otros muchos. Y es que en esto, como en todo, hay derechas e izquierdas. "Siento que no haiga Dios" —oí decir una vez—, porque eso de que todo en este mundo se tenga de "caé" siempre "d'arriba abajo". Y otra vez: "¡Bendito sea Dios, que hace que el sol "sarga" siempre por el Levante!"

....

El Cristo —decía mi maestro— predicó la humildad a los poderosos. Cuando vuelva, predicará el orgullo a los humildes. De sabios es mudar de consejo. No os estrepiteis. Si el Cristo vuelve, sus palabras serán aproximadamente las mismas que ya conocéis: "Acordaos de que sois hijos de Dios; que por parte de padre sois alguien, niños." Más si dudáis de una divinidad que cambia de propósito y de conducta, os diré que estais envenenados por la lógica y que careceis de sentido teológico. Porque nada hay más propio de la divinidad que el arrepentimiento. Cuando estudiemos la Historia Sagrada, hemos de definirla como historia de los grandes arrepentimientos, para distinguirla no ya de la Historia profana, sino de la misma Naturaleza, que no tiene historia, porque no acostumbra arrepentirse de nada.

....

Nunca os jactéis de autodidactas, os repito, porque es poco lo que se puede aprender sin auxilio ajeno. No olvideis, sin embargo, que este poco es importante y que, además, nadie os lo puede enseñar.

....

Porque no he dudado nunca de la dignidad del hombre, no es fácil que yo os enseñe a denigrar a vuestro prójimo "Nadie es más que nadie", como se dice por tierras de Castilla. Esto quiere decir, en primer término, que a nadie le es dado aventajarse a todos sino en circunstancias muy limitadas de lugar y de tiempo, porque a todo hay quien gane, o puede haber quien gane, y, en segundo lugar, que por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el de ser hombre. Fieles a este principio, hemos andado los españoles por el mundo sin hacer mal papel. Digan lo que digan.

....

¿A qué debe tender el Estado futuro —dice Baroja— con más fervor? ¿A la producción de la alta cultura o a la difusión de la cultura media? Acaso el deber del Estado sea en primer término, velar por la cultura de las masas, y esto, también, en beneficio de la cultura superior. No puede atenderse con preferencia a la formación de una casta de sabios sin que la alta cultura degenera y palidezca como una planta que se seca por la raíz. Pero los partidarios de un aristocratismo cultural piensan que, mientras menos sea el número de los aspirantes a una cultura superior, más seguros estarán ellos de poseerla como un privilegio. Arriba, los hombres capaces de conocer el sánscrito y el cálculo infinitesimal; abajo, una turba de gañanes que adore al sabio como a un animal sagrado. Por lo demás, tiene razón Baroja cuando afirma que el sabio y el ar-

tista, aunque parezcan revolucionarios, son por su instinto conservadores. Pero el Estado debe sentirse revolucionario atendiendo a la educación del pueblo, de donde salen los sabios y los artistas.  
Madrid, 1922.

....

Dice Abel Martín: Ya algunos pedagogos comienzan a comprender que los niños no deben ser educados como meros aprendices de hombres, que hay algo sagrado en la infancia para vivido plenamente por ella. Pero ¡qué lejos estamos todavía del respeto a lo sagrado juvenil! Se quiere a todo trance apartar a los jóvenes del amor. Se ignora o se aparenta ignorar que la castidad es, por excelencia, la virtud de los jóvenes, y la lujuria, siempre, cosa de viejos y que ni la Naturaleza ni la vida social ofrecen los peligros que los pedagogos temen para sus educandos. Más perversos, acaso, y más errados, sin duda, que los frailes y las beatas, pretenden hacer del joven un niño estúpido que juegue, no como el niño, para quien el juego es la vida misma, sino con la seriedad de quien cumple un rito solemne. Se quiere hacer de la fatiga muscular beleño adormecedor del sexo. Se aparta al joven de la galantería, a que está naturalmente inclinado, y se le lleva al deporte, al juego extemporáneo, etc., etc.

## Rosa de fuego

Tejidos sois de primavera, amantes  
de tierra y agua y viento y sol tejidos.  
La sierra en vuestros pechos jadeantes,  
en los ojos los campos florecidos,

pasead vuestra mutua primavera,  
y aún bebed sin temor la dulce leche  
que os brinda hoy la lúbrica pantera,  
antes que, torva, en el camino aceche.

Caminad, cuando el eje del planeta  
se vence hacia el solsticio de verano,  
verde al almendro y mustia la violeta,

cerca la sed y el hontanar cercano,  
hacia la tarde del amor, completa,  
con la rosa de fuego en vuestra mano

....

El que no hable a un hombre, no habla al hombre; el que no habla al hombre, no habla a nadie.

Hay blasfemia que se calla  
o se trueca en oración;  
hay otra que escupe al cielo,  
y es la que perdona Dios.

....

La plaza tiene una torre,  
la torre tiene un balcón,  
el balcón tiene una dama,  
la dama una blanca flor.  
Ha pasado un caballero,  
—¡quién sabe por qué pasó!—  
y se ha llevado la plaza  
con su torre y su balcón,  
con su balcón y su dama,  
su dama y su blanca flor.

....

¡Madrid! ¡Madrid!  
¡Qué bien tu nombre suena  
rompeolas de todas las Españas!  
La tierra se desgarr,  
el cielo truena.  
tú sonríes con plomo  
en las entrañas.

....

Dijo Dios: «Brote la nada».  
Y alzó la mano derecha  
hasta ocultar su mirada.  
Y quedó la Nada hecha.

....

¡Qué difícil es  
cuando todo baja  
no bajar también!

Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Second block of faint, illegible text in the upper middle section.

Third block of faint, illegible text in the middle section.

Fourth block of faint, illegible text in the lower middle section.

Fifth block of faint, illegible text at the bottom of the page.

# Punto final

Aquí, con este «Punto final», cierra LITORAL un «año literario». Nada ha sido en nuestra andadura puro hecho casual. Abrimos con un homenaje a la generación trascendente del 27, —la generación de LITORAL—. Hicimos un número sobre Europa, porque Europa, cuna de civilizaciones, supone en nuestra hora un acontecimiento muy importante, y los poetas vivimos con una intensa preocupación sobre el medio en que nos desenvolvemos.

El número 3, dedicado a Alberti, es el primer homenaje íntegro de España al mejor poeta que habla hoy en castellano. El número 6, dedicado a Picasso, —poesía de puño y letra—, admiración de poetas, al otro poeta, poeta en sí y poeta de la pintura—, era la mínima aportación de Málaga a un malagueño genial.

Federico García Lorca ocupó dos números en uno; llanto de su ciudad y presentación de su trayectoria poética, con su vida y con su muerte años y años silenciada en las antologías publicadas aquí.

La juventud con su clara dimensión, su rebeldía, su enfrentamiento, también ha estado presente en estos números de LITORAL, de la Sorbona al exilio, de la Universidad al campesino y la tierra.

Hemos recorrido generaciones a paso ligero y cerramos hoy con el maestro del 98. Es él, antecedente de todo lo posterior, la raíz y el principio, del grito unánime, por la verdad desnuda.

Antonio Machado es un hombre bueno. Un hombre bueno pero intolerante con todo lo falso, con la claudicación, con el «pastiche», con la patriotería, con el fanatismo.

Canta al pueblo sano, cacareado en el mitin y el discurso y olvidado siempre después.

Son buenas gentes que viven,  
laboran, pasean y sueñan,  
y en un día como tantos  
descansan bajo la tierra.

Antonio Machado es un poeta íntegro y muy perfilado, que no escribe versos porque sí. Canta a Guiomar porque Guiomar es su amor y llora sobre Leonor y sobre Soria y recuerda su niñez en Sevilla y siente sobre su tiempo todas las injusticias con la misma rebeldía que los jóvenes de hoy.

Locos necesitamos que siembren para no cosechar.

## Le duele España, como a Unamuno.

«...Somos los hijos de una tierra pobre e ignorante, de una tierra donde todo está por hacer.

...Sabemos que la patria no es una finca heredada de nuestros abuelos, buena no más para ser defendida a la hora de la invasión extranjera. Sabemos que la patria es algo que se hace constantemente y que se conserva sólo por la cultura y el trabajo. El pueblo que la descuida o abandona, la pierde, aunque sepa morir. Sabemos que no es patria el suelo que se pisa, sino el suelo que se labra...

...No sois patriotas pensando que algún día sabreis morir para defender esos pelados cascotes; lo sereis acudiendo con el árbol o con la semilla, con la reja del arado o con el pico del minero a esos parajes sombríos y desolados donde la patria está por hacer.»

Esta maravilla fue publicada en un periódico de Soria, con título «Al 2 de Mayo de 1908.»

\*\*

Una sensación de paz interior, de encuentro con uno mismo, de conformidad con las propias cosas... Eso es lo que siento en esta hora.

Si Manolo y Emilio vivieran creo que se sentirían alegres sobre las páginas de este LITORAL.

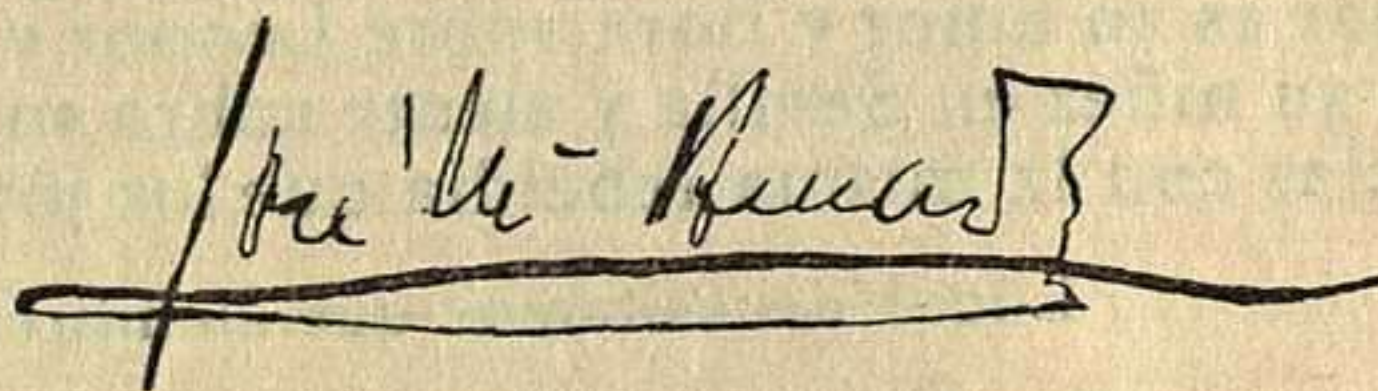
Si Federico viviera también tendríamos su sonrisa de niño adusto y travieso.

Y ya aquí, sobre la vida, en la vida, me acompaña el parabien de Picasso, y esa correspondencia de Rafael Alberti sembrada de pescaditos al aire de Manuel Angeles, de estrellas que van a Roma y de cariño y bondad.

Gracias, Rafael, una vez más.

Y hasta Pepe Bergamín, genio de muchas cosas y, entre ellas del arte de imprimir, que en «Cruz y Raya» dejó huella imborrable de su talento, hace un salto en su eterna pirueta y las piedras contra su propio tejado para enviarnos versos inéditos que nos llegan entre palmas alegres.

Enorme compensación capaz de vencer envidias, dificultades y otras amonestaciones directas e indirectas.





## COLOFÓN

Se terminó de imprimir este número de «Litoral», cuya edición consta de 3.000 ejemplares, el día 28 de abril de 1970, en los talleres de Imprenta Dardo, Avda. Generalísimo, 33, y Gráficas San Andrés, Alonso Cano, 4, de Málaga, bajo la orientación conjunta de José María Amado y Jesús de Ussía. Colaboraron con ellos Angel Caffarena Such y Manuel Gallego Morell.

Está dedicado al poeta Antonio Machado, nacido en el corazón de Andalucía, en Sevilla y que expiró en el exilio en tierras francesas... en el pueblecito de Collioure el 22 de febrero de 1939.

Nosotros creemos que los grandes poetas no mueren nunca. No hay un poeta más vivo en la España de hoy que don Antonio Machado.

Han intervenido en este homenaje tres generaciones diferentes: poetas y pintores del 27, del 50 y del 70. Rebosa en cada uno de ellos, la devoción, la admiración, el culto a la honrría, de un español universal.

Cuantos trabajamos en esta revista con ilusionado afán, hemos puestos en estas páginas ese calor de la sangre golpeando sobre el pulso cuando la emoción es verdad.

Obreros, pintores y poetas, deseamos que este número de «Litoral» recoja, aunque sólo sea en pequeña parte, lo que fue en vida y es sobre el mundo literario, aquel hombre bueno, íntegro y excepcional.

CONSTITUCIÓN

La Constitución es la ley suprema del país...
El territorio de Colombia...

[Handwritten signature]



**Como el toreo y el baile  
el cante es según lo siente  
el que lo dice y lo hace.**

**Que el cante es chico o es grande  
o es hondo según la voz  
que lo perfila en el aire.**

**José Bergamín.**

Precio: 40 Ptas.